

LA CONSTITUCIÓN DE LA FRONTERA DEL SULTANATO NAZARÍ. EL CASO DEL FRENTE OCCIDENTAL DE LA MEDINA DE RONDA

LUIS IGLESIAS GARCÍA

Arqueólogo. Atalaya Mining. Sistemas de Gestión y Patrimonio Histórico.

Resumen: Los convencionalismos y el recurso a los argumentos de autoridad, son frecuentes en la reciente investigación sobre la última frontera entre al-Ándalus y los reinos cristianos de la Península Ibérica, particularmente en el territorio que nos ocupa. Los estudios realizados hasta ahora, salvo excepciones, pecan de una deficiente lectura de los elementos defensivos y tampoco se ha llevado a cabo un esfuerzo por ofrecer una perspectiva más amplia e integradora del fenómeno de fortificación del sultanato nazarí.

El objetivo de estas líneas es demostrar que las construcciones defensivas andalusíes bajomedievales de la zona que nos ocupa están íntimamente relacionadas con el fenómeno fronterizo, al igual que las transformaciones que se observan en los patrones de asentamiento de las alquerías y en el aspecto formal de algunos de estos asentamientos. Por otra parte, se discute la cronología de este proceso de fortificación del territorio que se observa al occidente de Ronda.

Palabras clave: Frontera, fortificación, cronología, diversidad.

Abstract: Conventionalisms and recourse to authoritative arguments are frequent in recent research on the last frontier between al-Andalus and the Christian kingdoms of the Iberian Peninsula, particularly in the territory in question. The studies carried out so far, with some exceptions, suffer from a poor reading of the defensive elements and no effort has been made to offer a broader and more inclusive perspective of the fortification phenomenon of the Nasrid sultanate.

The objective of these lines is to demonstrate that the late medieval Andalusian defensive constructions of the area in question are closely related to the border phenomenon, as are the transformations observed in the settlement patterns of the farmhouses and in the formal appearance of some of these settlements. On the other hand, the chronology of this process of fortification of the territory observed to the west of Ronda is discussed.

Keywords: Border, fortification, chronology, diversity.

1. INTRODUCCIÓN

Abordar el tema del fenómeno fronterizo es complejo, no ya porque haya sido tratado con mucha frecuencia y desde distintos puntos de vista¹, algunas veces contrapuestos, sino también por la velocidad con la que se producen los cambios en la frontera y la gran variedad de aspectos particulares que muestra el fenómeno. Uno de los problemas es el establecimiento de una tipología de estas “sociedades de frontera” a uno y otro lado de la misma. Una frontera que

se ha definido como división política e ideológica, pero también ecológica (Molina 2000, 245) y como zona de contacto entre dos concepciones distintas de la vida, dos mundos diferentes, aunque con intercambios (Suárez y Ramos 1982a, 21).

En líneas generales se ha dicho que las conquistas castellanas del siglo XIII van a desarticlar el “modelo de ocupación del territorio *hins/alquerías*” establecido en cada vega de los valles, siendo sustituido por un nuevo “modelo” en el que el elemento “fundamental” (al menos el más vistoso y fácil de localizar) serían los castillos, las torres y las fortificaciones (Quesada y Motos 1992, 721).

¹ Incluso se celebró un congreso, en 1997, en el que se consideraba la frontera nazarí (oriental) como un “sujeto histórico”, *vid.*, P. Segura Artero (coord.).

La ya lejana en el tiempo definición que Terrase (1954,29) hace de la frontera nazarí, como formada por grandes castillos complementados por atalayas, incapaz de evitar las incursiones cristianas pero que entorpecía su avance, continúa utilizándose en las descripciones del sistema defensivo granadino. Esta frontera presentaba una estructura distinta dependiendo del frente defendido. En el frente oeste y norte de Granada se organizó una línea bastante apretada formada por grandes fortalezas y atalayas intermedias, algunas alejadas de los núcleos de población pero con amplia visibilidad de los valles y accesos por los que pudieran penetrar los ejércitos cristianos, formando una red de aviso, vigilancia y amenaza de la retaguardia de cualquier ejército que se adentrara en el territorio (Terrase, 1954, 29-30).

El frente o sector sudoccidental comenzaba en Tarifa y se apoyaba en las estribaciones de la serranía de Ronda. Los castillos de Jimena, Castellar, Olvera, Zahara y Setenil forman parte de este conjunto como “eslabones de esta cadena”, que formaba una red aún más densa en la zona de Campillos y la entrada del Genil. Este símil ha tenido un enorme éxito entre la investigación posterior (Antón y Orozco 1976, 76; Rojas 1983, Rojas 1995; Cobos 2003, 61)

Guichard, en su trabajo sobre la dificultad de analizar al-Ándalus a través de la búsqueda de estructuras de tipo feudal (1984), distingue entre estructuras defensivas que cubren pequeñas villas, compuestas de villa amurallada, albacar y castillo propiamente dicho y, otras, más periféricas a los núcleos de población y en una situación topográfica más alejada, en las que sólo existe albacara y castillo.

Sobre estas estructuras primigenias se van a efectuar obras tras la conquista cristiana, afectando principalmente a la parte central, “que había pasado a ser centro del poder señorial o real y que contaba con una pequeña guarnición” (Guichard 1984, 125), interpretando la construcción de nuevas fortalezas como indicador de que las estructuras existentes no se adaptaban al nuevo papel que jugarían tras la conquista cristiana.

2. LA CRISTALIZACIÓN DE UN NUEVO POBLAMIENTO

Se observan en esta zona serrana (Figura 1) tres claros momentos de fortificación, los dos últimos muy vinculados entre sí. El primero de ellos vin-

culado a la “fitna” de ‘Umar Ibn Ḥaḥṣūn, cuando se fortifican, de mano del insurgente Ṭālib ibn Mawlūd y sus descendientes, Ḥabal al-Ḥiḥāra (El Castellar de Puerto Serrano), Ḥiṣn Aqūṭ (Cote) y Munt Fīq, que Morilla Cala relaciona con El Castellar o Cerro de los Silos², sobre el Guadaira. Poco después de este proceso de fortificación, Muṭarrif ibn ‘Abd Allāh lanza una algará contra las coras de Sevilla, Sidonia y Morón (Iglesias y Gutiérrez 2019).

Entre los asentamientos en altura de esta cronología hay que contar con el de ‘Anrina/Amrīqa (Villamartín), Montenombrate, Ṣaddīna/Hortales o Matrera, acompañados por todo un cortejo de alquerías y lugares vinculados a espacios productivos en los que el manejo del agua es una constante (Iglesias, 2015; Gutiérrez, Reinoso y Martínez 2015; Gutiérrez et al. 2015; Martínez, Gutiérrez e Iglesias 2015, Iglesias y Gutiérrez, 2019).

Posteriormente, con la imposición del Califato de Córdoba, se destacan los asentamientos de Šillibar, Castillo de Coripe, Algámitas o Zahara (Iglesias 2015; Iglesias y Gutiérrez 2019).

No volvemos a tener datos de la zona, ni desde el punto de vista cronístico ni desde el punto de vista arqueológico, hasta la época de los imperios africanos, particularmente desde época almohade, donde contamos con registros tan vistosos como los de Cote, Ṣaddīna/Hortales, Matrera, Castillo de Guarino, Zaharilla o, como se ha demostrado recientemente, Algodonales (Iglesias 2015; Iglesias, Reinoso y Cáceres e.p.), así como los lugares de Zafra Mogón y Zafra Pardal, que serán claves para aquilatar la cronología del proceso de fortificación (Iglesias 2015, Iglesias 2017, Iglesias 2019).

Sin embargo es entre el final de esta época y el sultanato granadino cuando asistimos a un florecimiento del poblamiento en la zona de estudio, apoyado también por un incremento no demasiado sustancial en las fuentes, contabilizándose un total de 55 registros, entre alquerías, villas de frontera, atalayas y otros asentamientos de menor entidad y que han dejado un registro más difuso (Iglesias 2015, Iglesias 2017).

Este sobresaliente aumento de la población que se refleja en el espectacular incremento de los asentamientos no puede ser resultado de un crecimiento vegetativo positivo de la población anterior, que parece bastante limitada, debiendo

2 Información proporcionada por este investigador.

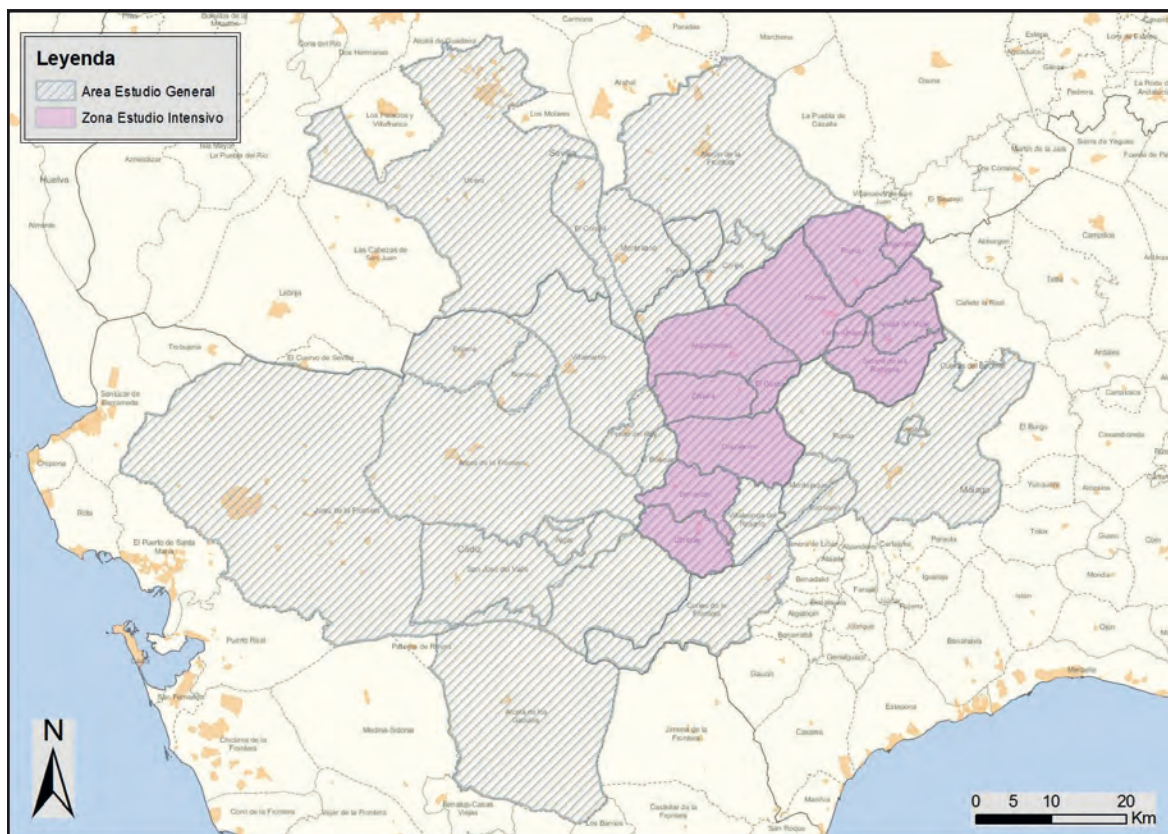


Figura 1. Área de estudio.

relacionarse con una emigración masiva desde el Valle del Guadalquivir, por el empuje cristiano, hacia las zonas serranas que conformarán el último bastión andalusí en la Península Ibérica. Aparecen ahora los lugares de Pruna, Olvera, Setenil, Arrecines, Líjar, Huerta del Monje, Torre Alháquime, Ayamonte, Los Castillejos de Alcalá del Valle, Huerta de Lagarín, El Gastor (Benarrabás), Audita, Comares, El Espartal, Castillo de El Moral, la Castilleja de Montecorto, Peñaloja, Cardela, Aznalmara, La Maimona, Archite, Benafí o Garciago y se reocupan lugares como Algámitas, Gaidovar o Zahara, siendo más opacos los orígenes de Grazalema, Villaluenga, Ubrique o Benaocaz³. (Figura 2).

Algunas de estas alquerías parecen tener una vida muy corta, especialmente las de la zona norte, en constante amenaza tras la conquista cristiana de Olvera, mientras que otras se configuran como lugares fortificados en los que es difícil, desde un análisis puramente formal y sin

el concurso de las fuentes, dilucidar si se trata de una alquería o un *hışn*, como sucede con Audita (Figura 3) o Gaidovar.

3. CRONOLOGÍA DEL PROCESO DE FORTIFICACIÓN

En la I Crónica General de España se narra la entrada de Fernando III en el valle del Guadalquivir, mencionándose una serie de lugares entre los que nos interesan Zafrá Pardal y Zafrá Mogón (González 1998). El análisis arqueológico de estas dos peñas, localizadas en el término municipal de Olvera, muestra la ausencia de fortificaciones de gran aparato, por lo que no parece que se hubiera producido para entonces un proceso generalizado de verdadera fortificación entre los andalusíes, o esta era muy desigual. De este modo se observa que, mientras los núcleos más próximos al Guadalquivir se encontraban bien defendidos en el interior no existe un fenómeno de fortificación tan evidente, limitándose la estrategia defensiva a la ocupación

3 Todos estos lugares, con su bibliografía en L. Iglesias García 2015 y 2017.

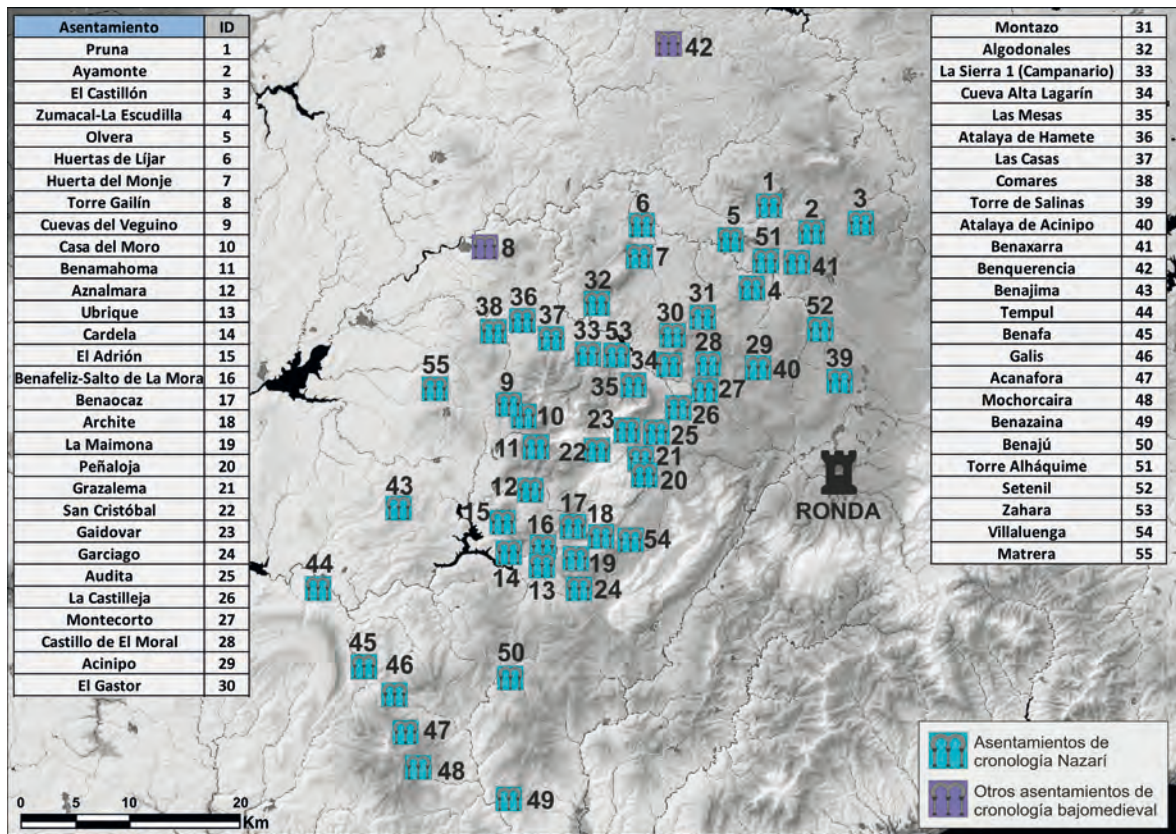


Figura 2. Mapa de los yacimientos nazaries localizados.



Figura 3. La fortaleza y aldea de Audita.



Figura 4. El peñón de Zaframagón.

de peñones escarpados en los que la naturaleza suple las defensas artificiales (Figura 4).

Es precisamente la localidad de Olvera el lugar que nos va a dar la clave de la cronología del proceso de fortificación de este sector de la frontera nazarí. Su no aparición como lugar destacado en la I Crónica General parece indicar un papel menor de la localidad serrana entre los asentamientos andalusíes de la zona y sin embargo, años después, Alfonso XI iniciará el cerco de Olvera, “una villa muy fuerte que tenían los moros” (Catalán, 1977, vol.I: 411) y, con el real asentado sobre la villa, comienza a combatir las murallas con “engeños” o máquinas de asedio, lo que indica ya la presencia de un gran aparato defensivo.

Este hecho, añadido al de la fortificación de otros muchos lugares del frente occidental de Ronda, se encuentra en relación íntima con la autoría del programa defensivo que se observa, no estando nada claro que se trate de un impulso orquestado por los sultanes nazaritas en el periodo de mayor apogeo granadino.

La indefinición de la autoría de este, pomposamente llamado, “programa constructivo”

es evidente, dudando Antonio Malpica de si nos encontramos ante obras de Yusuf I, meriníes, tal y cómo plantea B. Pavón Maldonado (1970, 82) o almohades, enlazando con las fortalezas de Zagora y Amergo, en relación “con el avance de la técnica militar y ... la aparición de la artillería” (Malpica 1998, Malpica 2000), aunque parece clara inoperancia de estas construcciones ante el empleo de la pirobalística.

Tras la conquista cristiana se vuelve a producir una nueva transformación del poblamiento, con la aparición de nuevas fortificaciones y una rarefacción de los asentamientos sin estructuras defensivas. Aunque en estos “castillos” y torres se observa cerámica de época nazarí y cristiana se ha propuesto que el grueso de las construcciones fronterizas pertenece a la iniciativa nazarí, en época de Yūsuf I y Muḥammad V (Acién 1984, 47-53; Quesada y Motos 1992, 719-720; Vera 2000, 244; Padial 2005, 120) o fomentadas por un programa constructivo concreto durante el sultanato de Muḥammad V (1354-1359/1362-1391), tal y cómo insinúa Magdalena Valor (2006, 51) para la primera fase de la “torre del homenaje” de Pruna.

Como se acaba de comprobar, Olvera, conquistada en 1327, se encontraba ya bien fortificada cuando llega Alfonso XI, durante el sultanato de Muḥammad IV (1325-1333), de lo que se deduce que la fortificación de las aljamas de la frontera comenzó mucho antes, invalidando también la propuesta de Yūsuf I (1333-1354). Esto no quiere decir que las fuentes que hablan de la construcción de elementos defensivos con Muḥammad V estén equivocadas sino que el proceso de fortificación es mucho más complejo y autónomo de lo que creíamos hasta ahora.

4. LAS “VILLA DE FRONTERA”

Debemos a Antonio Malpica los mayores esfuerzos a la hora de explicar el surgimiento de este nuevo tipo de asentamiento, bien sobre una estructura defensiva anterior bien de nueva construcción, que aparece reflejado en las fuentes cristianas como “villa”. El desarrollo de algunos núcleos rurales hasta alcanzar un “nivel próximo al de la ciudad” parece observarse desde antes de la constitución del sultanato nazarí de Granada, sin que sepamos cómo definirlos realmente, ya que “superan la condición de asentamiento rural y no llegan a ser propiamente ciudades” (Malpica 2000, 287).

En principio, establece una diferencia entre un modelo de “fortificación preurbana” y la alquería o poblado fortificado. La diferencia es que en el primer caso se desarrolla un conjunto amurallado y habitado de forma permanente a partir de una estructura castral, preexistente o no, mientras que, en el segundo de los casos, los mecanismos defensivos no generan la aparición de “un castillo junto a un poblado” (A. Malpica 2000, 262). En general las viviendas estudiadas en estas villas no poseen un carácter “urbano” ya que carecen de red de saneamiento y toda la estructura fortificada “defendía una población ocupada especialmente en labores agrícolas en las áreas de cultivo irrigadas” (A. Malpica 2000, 264).

Estamos de acuerdo, pues, con Antonio Malpica en que nos encontramos ante un modo de asentamiento fortificado mucho más complejo, diferente a las fortificaciones andalusíes más antiguas y a las estructuras defensivas descritas por Guichard como características de la sociedad islámica (Guichard 1984, 117-138) y que está ya constituido a comienzos del siglo XIII, en época almohade, aunque con algunas reservas Malpica 2000, 267) en cuanto al fenómeno

de la construcción de murallas. Se ha planteado que la aparición de estos centros rurales más complejos, llamados “villas” por los cristianos, es un hecho que se produciría a partir del s. XII, siendo en el XIII cuando son descritos por los cristianos al referirse a los asentamientos granadinos situados frente a la frontera castellana (Malpica 2000, 279-321; Malpica 2003, 49). Esta impresión debería ser matizada.

No estamos de acuerdo, aún en el caso de evidencias de cronología más antigua, en su afirmación de que los antiguos *huṣūn* sean sucedidos, de forma mecánica, por estructuras castrales con elementos próximos a la vida urbana. No está claro, al menos en el caso de Zahara de la Sierra, que exista una continuidad de ocupación entre los siglos IX-X y el siglo XIII. En este sentido, el conjunto del sistema defensivo que hoy puede contemplarse parece datar de finales del siglo XIII (Antón y Orozco 1979, 76) o, como hemos apuntado, entre 1240-41, fecha de las conquistas de Fernando III en este sector, y las conquistas de Alfonso XI en 1327, esto es, entre mediados del siglo XIII y el primer cuarto del siglo XIV.

Y, como se ha visto, el análisis arqueológico de las *ṣūjūr* de Zafra Pardal y Zafra Mogón, así como las de Castillo de Guarino, pone en evidencia la escasa o nula entidad de las defensas artificiales en estos asentamientos a mediados del siglo XIII.

Si que parece bastante claro que las nuevas fortalezas que vemos aparecer ya configuradas casi con su aspecto final a comienzos del siglo XIV son muy diferentes de las que había conocido Al-Andalus hasta ese momento, apareciendo la doble cerca, con torreones abovedados, contruidos exclusivamente con mampostería y con sillería de refuerzo, que se consideran imitación del “castillo cristiano”, aunque aparecen tipos mixtos y otros más enraizados en las tradiciones constructivas precedentes.

De este modo, para Antón y Orozco (1979, 76) las bóvedas de los corresponderían a la tradición arquitectónica musulmana, pero las formas del conjunto, la ordenación general de la cerca, el empleo de torres redondas y los torreones redondeados, como los de Olvera y Zahara, serían imitación de las construcciones cristianas por parte de los nazaríes.

Evidentemente esta afirmación se realiza sobre la base de un conocimiento superficial de las particularidades de cada una de las fortale-



Figura 5. La “villa” de Zahara.

zas. En Zahara, que conocemos bastante bien, la denominada Torre del Homenaje es una obra claramente cristiana (Cobos 2003, 73-75), mientras que en el recinto de la que hemos denominado como Alcazaba alternan torres cuadradas con circulares a partir del siglo XIV, adosándose posteriormente un lienzo de época cristiana de mampostería y tapial con un torreón circular que imita burdamente al nazari/merini preexistente. De nuevo la realidad se nos presenta como bastante más compleja, superando cualquier intento de generalización.

Por otra parte, el grueso de la población de estas villas en el momento de su conquista debe ser tomada con cautela, pues es probable que el mismo hecho de su posición fronteriza produjera cambios en su estructura de población que pueden esquematizarse en un primer aumento y concentración poblacional, seguido de un abandono paulatino y una militarización de su población. En Jimena, está documentada la presencia de más de quinientos “efectivos moros” de los que 150 “eran de a caballo” sin que tengamos más referencias en cuanto al resto de la población (Rallón 1890, III: 81-86). La población, como en el caso de Tiscar, podía ser considerable en el s. XIV “et los Moros salieron dende, et fueron quatro mil et quinientas personas, et púsolos a salvo hasta Baeza” (Rosell 1953, vol. I: 183)⁴. En Setenil, tras las capitulaciones de 1484, salen de la villa “unos doscientos vecinos” (Suárez y Santacana 1982b), en Audita fueron muertos o

apresos 70 personas “hombres, y mugeres” (Martínez 1678, cap. VI: 9), en Pruna los cristianos apresaron a los 26 moros que se encontraban dentro (Bernáldez 1982, 101). En este caso de Pruna hay que resaltar el escaso número de defensores y que no se mencionen mujeres y niños, de lo que se deduce que ya se había despoblado con anterioridad y mantenía, únicamente, una guarnición de hombres armados, al igual que en Montecorto, donde la población que reside en la fortaleza parece ser exclusivamente masculina, mencionándose entre “quarenta e çinco ombres de pelea” como ofrecen los Hechos del Marqués de Cádiz (Anónimo 1893, Tomo CVI:194), mientras que Alonso de Palencia establece su número en sólo catorce (Enamorado y Vargas 2010, 203, not. 522 y 523).

Tal vez la villa que ofrezca más datos sobre los cambios poblacionales sea Zahara (Figura 5) que ofrece 453 habitantes “entre hombres, y mugeres” (Martínez 1678, cap. VI: 9), mientras que, en la toma de 1483 se menciona que “no había allí mujeres ni muchachos, salvo hombres de pelea” (Bernáldez, 1878, III: 616). Los datos de 1407 y 1408 indican que recibe sueldos y provisiones para un contingente de 50 de a caballo, 150 ballesteros y 100 lanceros. Sin embargo, en 1410, bajo la alcaidía de Alonso Hernández de Melgarejo y en el intento de recuperación nazari en el que, a pesar de la defensa, se roba la villa y se queman las puertas, se menciona que mataron “ciento é catorce hombres” y se llevaron en cautiverio a “sesenta y una mugeres é ciento é veinte é dos niños”, lo que arroja una población mixta de 297 almas, a los que habría que sumar aquellos que no fueron muertos o apresados

4 Probablemente se confunde Baeza con Baza, ya que la primera había sido conquistada en 1233.



Figura 6. La “villa” de Aznalmara.

(Rosell, 1957, vol. LXVIII)⁵. Con la alcaidía de los Saavedras Gonzalo Arias recibía pagos para el mantenimiento de 250 vecinos (Devís 1999, 130).

No obstante, las diferencias entre la zona septentrional y meridional del frente defensivo son más que notables, ya que en la zona sur no se produce la aglomeración de caserío en el interior o a los pies de las fortificaciones de Cardela y Aznalmara (Figura 6), y se mantiene, aparentemente, el poblamiento en las alquerías, como sucede con Ubrique, Archite o Villaluenga, si bien es posible que otros que aparecen con

villas, alquerías o lugares sí estuviesen fortificados y con población residiendo en su interior, como sucede con Garciago y sospechamos en los casos de la peña de Grazalema (Zagrazalema) o de Benacocaz, que comparece en un texto como Inznaocaz, refiriéndose a su consideración como *hişn* (Labarta 1989, 615).

Este hecho parece tener una explicación plausible: la intensidad y, sobre todo, la duración de la amenaza cristiana sobre el frente defensivo en cuestión, que provocó el abandono de las alquerías y la concentración poblacional en lugares como Setenil, Olvera o Zahara, mientras en la zona sur este proceso quedó truncado por una conquista más rápida, entre la quema de Garciago y la primera toma de Cardela, en 1472, y la definitiva capitulación de la Serranía de Villaluenga, tras la toma de Ronda en 1485.

REFERENCIAS

Acien Almansa, Manuel Pedro. 1982. “Un ejemplo de repoblación señorial: la serranía de Villaluenga”, *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Medieval*, vol. II, 449-458. Córdoba. 1978, 2ª Edic.

5 Esta crónica es atribuida a Fernán Pérez de Guzmán por su primer editor L. Galíndez de Carvajal (1517). El intento de toma se justificó este conato de toma mediante la traición de un miembro de la guarnición, que “la había vendido a los Moros”. F. Devís Márquez (1999, pp. 100-101), quien califica las cifras de 1410 como “sospechosas” (p. 101 y p. 115 nota 50) de haber sido manipuladas para sumar dramatismo a los acontecimientos, aportando algunos datos relevantes al respecto, como que el tenente de la fortaleza recibiera sueldo para sólo 20 de a caballo y 20 lanceros. Sobre la *Crónica* véase *idem*. p. 114-115, nota 48.

- Ación Almansa, Manuel Pedro. 1984.: "Reino de Granada", en Barceló Perelló, Miquel (dir) *Historia de los Pueblos de España. Tierras Fronterizas I*. Andalucía, Canarias, 47-55. Barcelona.
- Anónimo.1853. *Historia de los hechos del Marqués de Cádiz*. Colección de Documentos Inéditos (CODICIN). Tomo CVI. Madrid.
- Antón Solé, Pablo y Orozco Acuaviva, Antonio. 1976. *Historia medieval de Cádiz y su provincia a través de sus castillos*. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.
- Bernaldez, Andrés. 1953. *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los católicos don Fernando y doña Isabel*. Colección ordenada por Cayetano Rosell. Madrid.
- Bernaldez, Andrés. 1982. *Crónica de Juan II de Castilla*. Ed. de Juan de Mata Carriazo y Arroquia. Madrid.
- Catalán, Diego (ed). 1976. *Gran Crónica de Alfonso XI*, en Catalán Diego (ed) *Fuentes cronísticas de la historia de España*. Tomo I. Madrid. Gredos
- Catalán, Diego. 1977. *Primera Crónica General de España*, de Ramón Menéndez Pidal (ed.), estudio actualizador por Diego Catalán, Tomo II. Madrid. Gredos.
- Cobos Rodríguez, Luis María. 2003. *Zahara: Memoria recuperada del Patrimonio Arqueológico*. Excmo. Aytó. de Zahara de la Sierra.
- Devís Márquez, Federico. 1999. *Mayorazgo y cambio político: estudios sobre el mayorazgo de la Casa de Arcos al final de la Edad Media*. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Guichard, Pierre. 1984 "Le problème de l'existence de structures de type 'féodal' dans la société d'al-Andalus" *Structures féodales et féodalisme dans l'Occident méditerranéen (Xe-XIIIe siècles)*. Bilan et perspectives de recherches. Paris, 1980, pags. 699-718. Trad. al castellano como "El problema de la existencia de estructuras de tipo 'feudal' en la sociedad de al-Ándalus, el ejemplo de la región valenciana", en Pierre Bonnassie et al, *Estructuras feudales y feudalismo en el mundo mediterráneo*, 117-138. Barcelona. Crítica.
- Gutiérrez López, José María; Martínez Enamorado, Virgilio; Reinoso del Río, María Cristina e Iglesias García, Luis. 2015. "El castillo de Matrera. Nuevas perspectivas arqueológicas del recinto fortificado", en J. M^a. Gutiérrez y V. Martínez (eds.) *A los pies de Matrera (Villamartin, Cadiz). Un análisis arqueológico del oriente de Šidūna*, 55-124. Ronda. La Serranía.
- Gutiérrez López, José María; Martínez Enamorado, Virgilio; Reinoso del Río, María Cristina y Martínez Enamorado, Virgilio. 2015. "Villamartín medieval: la ocupación andalusí de Torre vieja", en J. M^a. Gutiérrez y V. Martínez (eds.) *A los pies de Matrera (Villamartin, Cadiz). Un análisis arqueológico del oriente de Šidūna*. 125-208. Ronda. La Serranía.
- Iglesias García, Luis. 2015. *El país de las Šujūr. los bordes occidentales de la depresión de ronda. siglos VIII-XVI*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- Iglesias García, Luis. 2017. *Las Villas Perdidas. La frontera entre el Reino de Sevilla y el Sultanato Nazarí. Siglos XIII-XV*. Málaga. Ediciones del Genal
- Iglesias García, Luis; Martínez Enamorado, Virgilio y Gutiérrez López, José María. 2015. "Una "nueva" perspectiva para la historia y la arqueología medieval en Andalucía occidental", Homenaje al Profesor Oswaldo Arteaga de sus amigos y discípulos. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 16, 159-179. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Iglesias García, Luis y Gutiérrez López, José María. 2019. "El periodo omeya entre Šidūna y Tākurunnā. Una aproximación arqueológica". En Martínez Enamorado, Virgilio y Siles Guerrero Francisco (eds.lit.) *Actas del II Congreso Internacional de la serranía de Ronda: Entre al-Andalus y los inicios de la Edad Moderna, siglos VIII-XVI*, 55-130. Ronda. Editorial La Serranía.
- Labarta Gómez, Ana. 1989. "Cartas árabes malagueñas", *Anuario de Estudios Medievales*: 19, 611-625.
- Malpica Cuello, Antonio. 1998. "Los castillos de época nazarí. Una primera aproximación" en Malpica Cuello, Antonio (ed.) *Castillos y territorio en al-Andalus*, 246-293. Granada.
- Malpica Cuello, Antonio. 2000. "Las villas de la frontera granadina y los asentamientos fortificados de época medieval". *Homenaje al Dr. Manuel Riu i Riu. Acta Historica et archeologica Medievalia*, 20-21: 279-321.
- Malpica Cuello, Antonio. 2001. "Las fortificaciones de la frontera nazarí-castellana". *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. Año n^o 9, N^o 36: 216-224.
- Malpica Cuello, Antonio. 2003. *Los castillos en al-Andalus y la organización del territorio*. Badajoz. Universidad de Extremadura.
- Malpica Cuello, Antonio. 2014. *Las últimas tierras de al-Andalus: paisaje y poblamiento del Reino Nazarí de Granada*. Granada. Universidad de Granada.
- Martínez de la Puente, Ioseph. 1678. *Epítome de la Crónica de D. Juan II de Castilla*. Madrid. Editorial de Antonio Gonçález de Reyes.
- Martínez Enamorado, Virgilio y Chavarria Vargas, Antonio. 2010. *Toponimia Mayor de la Serranía de Ronda*. Ronda. La Serranía.
- Martínez Enamorado, Virgilio; Gutiérrez López, José María e Iglesias García, Luis. 2015. "Migración de tribus imazighen y distritos en el oriente de la cora de Sidonia (Kūrat Šidūna). Una valoración desde la

- Arqueología Social”, en J. M^a Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del oriente de Šidūna*, 267-412. Málaga. Ayuntamiento de Villamartín y Editorial La Serranía.
- Molina López, Emilio. 2000. “La dinámica política y los fundamentos del poder”, en R. G. Peinado Santaella *Historia del Reino de Granada I. De los orígenes hasta la época mudéjar, (hasta 1502)*, cap. 6. Granada, 2000, pp. 211-248.
- Padial Pérez, Jorge. 2005. “Vigilancia arqueológica en las murallas de Ronda, Sector Oriental. La cerca del Arrabal Viejo o de San Miguel”, *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, Vol. 1 : 115-124.
- Pavón Maldonado, Basilio 1970. “Arte hispanomusulmán en Ceuta y Tetuán”, *Cuadernos de la Alhambra*, 6 : 69-107.
- Quesada Quesada, Tomás y Motos Guirao, Encarnación. 1992. “El poblamiento medieval de las Sierras Subbéticas de Jaén y Granada. Informe de la Campaña de Prospección Arqueológica”, *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*. 711-724. Huelva. Junta de Andalucía.
- E. Rallón, Esteban. 1890. *Historia de Xerez de la Frontera*, Tomo III.
- Rojas Gabriel, Manuel. 1983. *Zahara y su castillo en la Edad Media*. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cádiz
- Rojas Gabriel, Manuel. 1995. *La frontera entre los reinos de Sevilla y Granada en el s. XV (1390-1481). Un ensayo sobre la violencia y sus manifestaciones*. Cádiz. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Rosell y López, Cayetano (ed.) 1953. *Crónica del don Alfonso el Onceno*. B.A.E, Vol. LXVI, *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Madrid. Editorial Rivadeneira. Reimp. Atlas.
- Rosell y López, Cayetano (ed.) 1953. *Crónica de Don Fernando IV*, BAE, vol. LXVI. *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Madrid. Reimp. Atlas.
- Rosell y López, Cayetano (ed.) 1953. *Crónica de Juan II*. BAE, vol. LXVIII. *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Madrid. Editorial Rivadeneira. Editorial Rivadeneira. Reimp. Atlas.
- Segura Artero, Pedro (coord.). 1997. *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (S. XIII-XVI)*, Actas. Almería.
- Suárez Japón, Jesús Manuel y Ramos Santacana, Alberto. 1982a. *Olvera*. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cádiz
- Suárez Japón, Jesús Manuel y Ramos Santacana, Alberto. 1982b. *Alcalá del Valle*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cádiz.
- Terrasse, Henri. 1954. *Les forteresses de L'Espagne musulmane*. Madrid. Imprenta y Editorial Maestre,
- Valor Piechotta, Magdalena. 2006. “Las fortificaciones medievales de la Sierra Sur y la Sierra de Estepa”, *Actas de las III Jornadas de Historia sobre la Provincia de Sevilla. Sierra Sur*: 39-57. Sevilla.
- Vera Reina, Manuel. 2000. *El castillo de Morón de la Frontera (siglos XIV-XV)*. Sevilla. Diputación Provincial de Sevilla.